

Iglesias y Ciudades Evolucionan Juntas

ALDEN GAETE JENICEK

SUMMARY

Substantive and methodological writing that deals with religion within the field of geography is small in bulk and scattered among publications. Although geographers have long recognized that religious ideas and organizations may play an important role in the way man occupies and shapes the land. Important geographic studies focusing on this theme only recently have begun to appear. This little essay, building on some of these pioneer studies, shows a particular concern with the interaction between the urban growth and its impact on the churches.

RESUMEN

Los trabajos que tratan en forma explícita y sistemática el tema de la religión dentro del campo geográfico son pocos y dispersos. A pesar de esto, los geógrafos han reconocido desde hace tiempo que tanto las ideas religiosas como su organización pueden jugar un rol importante respecto a la forma en que el hombre ocupa y moldea el paisaje. Al respecto, sólo en la última década han comenzado a surgir estudios geográficos centrados en este tema. Este breve trabajo, basado sobre algunos de los estudios pioneros, tiene como preocupación principal la interacción que existe entre el crecimiento urbano y el impacto que ejerce en las iglesias.

INTRODUCCION

¿Es posible que las instituciones de una religión ejerzan una influencia tal en el paisaje que lleguen a establecer una impronta que las identifique? Evaluar dicha influencia es algo complejo de lograr, pero se puede comenzar a obtener algunos resultados al observar las cúpulas de las iglesias que se elevan hacia el cielo. Ellas representan físicamente tan sólo un elemento simple para demarcar un radio de actividad. Así lo ha demostrado Zimpel (1963), quien reconoce que el índice que muestra la razón entre las unidades estructurales de cultos y la población evidencia la intensidad relativa de la expresión religiosa en diferentes tiempos y lugares. Efectivamente, pareciera que algunas áreas tuviesen un porcentaje mayor de personas que profesan cierta religión determinada debido a que dicho credo religioso ha sido más dinámico que otros, tanto en la adaptación como en la introducción a dicho lugar. En tal sentido, Isaac (1960) reconoce que "...cuando se extiende el concepto de religión de manera tal que compromete al sistema de valores de una sociedad, entonces la conexión entre creencia y acción se refuerza y el paisaje cultural podrá expresarse en un Gestalt ideológico..."

Una serie de geógrafos que han incursionado en la geografía de la religión han reconocido que un planteamiento básico que han intentado dilucidar es el de demarcar regiones constituidas por personas que profesen alguna religión específica. En tal sentido se pueden citar, aparte de los ya nombrados, los estudios de Pillsburg, 1970; Zelinsky, 1961; Allen, 1970, y Sopher, 1967, entre otros.

El presente trabajo surgió como respuesta a una serie de inquietudes que se reflejaron en las siguientes preguntas:

¿Qué ocurre con las iglesias cuando las comunidades cambian, por efecto de la expansión de la población, desde el centro de la ciudad hacia la periferia?

¿Cómo se distribuyen los diversos tipos de iglesias (diferenciadas según religión) en un área urbana en relación con los tipos de comunidades?

¿Cómo poder distinguir entre "reacciones" inconscientes y "adaptaciones" conscientes?

¿Qué ocurre con la acción de las iglesias cuando cambia su medio ambiente?

¿Qué adaptaciones profundas deben tomar las iglesias para que tan sólo unas pocas de ellas puedan llevar a cabo los cambios en actitud que las capacite para continuar su acción en beneficio de los feligreses que se localicen en su entorno?

El estudio acerca de las iglesias localizadas en diversos lugares del Área Metropolitana pretende producir una descripción y una evolución espacial que, a través del tiempo, se verifica tanto en las iglesias como en el tipo de vecindario que las rodea. No constituye éste un estudio sociológico propiamente tal, pues no están bajo análisis las religiones mismas o el comportamiento de sus correligionarios (según el tipo de creencia que profesen), sino que lo que interesa es la distribución de las iglesias bajo ciertas condiciones que va imponiendo la ciudad a través de los años.

LA IGLESIA COMO CENTRO FISICO DE LOCALIZACION

Un siglo atrás los viajeros, sobre todo los marítimos, sabían que se estaban acercando a una ciudad mucho antes que llegaran a sus límites. Mucho más alto que los árboles, el campanario de la iglesia más antigua y alta de la ciudad guiaba la vista del viajero. Una vez dentro de la ciudad, dicha iglesia se erguía como centro de las actividades y el corazón de la vida comunitaria.

Hoy en día, si el viajero del siglo XIX pudiese retomar, lo más probable es que encontrará que las primeras manifestaciones acerca de la existencia de ciudades son las columnas de humo provenientes de las chimeneas de las fábricas y no los campanarios de las iglesias. Aún más, en la medida que las ciudades se agrandan, las torres de las iglesias no se ven perfilándose hacia el cielo. Dichas torres se perdieron en un enjambre de edificios con oficinas o torres de telecomunicaciones.

Las antiguas iglesias puede que todavía ocupen el corazón geográfico de la ciudad; sin embargo, el centro nervioso actual de la vida cotidiana de la comunidad pareciera estar en los supermercados, drive-ins, o en los centros comerciales alejados del centro clásico de la ciudad.

IMPACTO QUE EJERCEN LAS CIUDADES SOBRE LAS IGLESIAS

La forma de vida actual en el sector urbano pareciera estar en conflicto con las viejas tradiciones que otrora hicieron a las iglesias dinámicos centros de actividad. Las relaciones entre las personas en una comunidad dentro de la ciudad, las condiciones de trabajo y los diversos tipos de recreación y diversiones sociales, en conjunto, parecen afectar los hábitos y costumbres de los moradores urbanos en forma tal que reducen en la actualidad los nexos entre iglesias y feligreses. Aún más, los desplazamientos de la población urbana, el influjo de migrantes que traen otras culturas, creencias y costumbres y el decaimiento de las antiguas áreas residenciales han contribuido a la desaparición de muchas iglesias y han provocado el desplazamiento de otras hacia áreas más propicias. Sin embargo, otras iglesias aún permanecen en sus lugares originales, aunque ellas han debido cambiar la naturaleza de su acción en forma drástica.

La presente investigación se preocupa de preferencia en el efecto que el crecimiento de las ciudades ha causado sobre las iglesias católicas, protestantes y mormonas. Se consideraron estas religiones por la sencilla razón que dichas instituciones poseen cronológicamente (entre otras)

la trayectoria más prolongada en las ciudades chilenas.

El proceso de urbanización representa un fenómeno continuo y desde la fundación de cada ciudad tanto las iglesias católicas como posteriormente las protestantes y las mormonas comenzaron a experimentar la presión ejercida por el desplazamiento intra e interurbano de la población.

LAS CIUDADES CAMBIAN LAS ACTITUDES

Quizás el efecto más importante que ejerce la ciudad es aquel que cambia la forma de vida de los feligreses. Hasta la primera mitad del siglo XX el país tenía una población mayoritariamente rural. El ámbito bucólico en la vida social se desarrollaba alrededor de la iglesia; sin embargo, la migración masiva desde el campo a la ciudad cambió radicalmente este patrón de comportamiento.

La forma de vida urbana trajo a millones de chilenos a un repentino contacto con nuevas experiencias culturales, sociales y recreacionales. A menudo estas experiencias representaron situaciones tanto perturbadoras como estimulantes.

LAS CIUDADES REDUCEN EL NUMERO DE CORRELIGIONARIOS EN TERMINOS RELATIVOS

Agregándose a la nueva forma de vida y al nuevo mundo que se le presentaba al migrante rural-urbano, el arribo a la ciudad le significaba tomar una "vacación" respecto a las obligaciones que tenía otrora con su iglesia. Aquel que era un asiduo asistente a la iglesia en su terreno natal ahora como migrante no se sentía tan comprometido con la iglesia en su nueva residencia y si bien asistía a algunas no participaba ya en forma tan activa ni comprometida o, por último, ya no participaba más con dichas prácticas. Lo que ocurría, en consecuencia, es que estas "cortas vacaciones" se transformaban en permanentes.

Esto se verificó especialmente en muchos adultos jóvenes, quienes después de haber trabajado durante toda la semana deseaban el sábado y domingo para descansar y seguir entreteniéndose. Las iglesias no pudieron competir contra todas las oportunidades de diversión y entretenimiento que ofrece actualmente la ciudad.

LAS CIUDADES DISTRIBUYEN A LAS IGLESIAS Y SUS MIEMBROS

Los distintos credos religiosos han intentado "colonizar" áreas al establecer misiones de iglesias o capillas en nuevos vecindarios con la espe-

ranza de atraer familias católicas. Sin embargo, ninguno de estos intentos "colonizadores" ha tenido un completo éxito. Una vez que comienza un éxodo masivo de población en cierta área, es poco lo que puede hacer una iglesia local para detener la migración.

Los efectos que se producen por una migración de población pueden resultar onerosos e incluso desastrosos.

En el caso de la Iglesia Católica, aparentemente, ésta ha sido la más afectada por dichos movimientos de población dentro de la ciudad. Este es el caso que se presenta principalmente en la zona céntrica de la ciudad que comienza a perder población (no sólo en términos relativos, sino también en términos absolutos) con respecto a otras comunas periféricas del Area Metropolitana (ver Cuadro NO 1 Y Figura NO 1).

CUADRO N° 1

Población de la comuna de Santiago en diversos años

Años	1940	1952	1960	1970	1982
Comuna					
San-tiago	639.546	666.679	646.522	517.513	232.667

Fuente: Censos Poblacionales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Incluso en este caso la organización de la Iglesia Católica transforma el énfasis del lugar desde un exclusivo culto religioso a uno de turismo ya sea en forma de museo o en lugar de reunión con fines de espectáculos artístico-recreacionales.

LAS CIUDADES INDUCEN A LAS RELIGIONES A UN ESQUEMA MAS PROPICIO A LOS NEGOCIOS

Rodeadas por el empuje de la actividad comercial de la ciudad era natural que las iglesias en la ciudad adoptaran eventualmente algunas actitudes y métodos utilizados por el comercio.

El pequeño y polvoriento escritorio del pastor rural y la rectoría espartana del cura párroco fueron reemplazados por oficinas eficientes, equipadas con medios técnicos para fines de servicios y de contabilidad. La propaganda, las relaciones públicas y la publicidad pasaron a ser herramientas estándares de los ministerios urbanos; la radio y televisión llegaron a transformarse en un segundo púlpito.

Con tales facilidades a su disposición no es de sorprenderse que algunos sacerdotes hayan logra-

do transformarse en personalidades nacionales bien conocidas en los medios de comunicación masiva.

LAS CIUDADES CAUSARON REACCIONES IMPORTANTES A CIERTAS IGLESIAS EN PARTICULAR

Hasta ahora se había tratado en este ensayo acerca del efecto de la ciudad sobre instituciones religiosas en general. Aquí se verá el efecto que sobre algunas iglesias en particular ha ejercido la demanda por una forma de vida urbana y que han moldeado sus personalidades en forma individual.

LAS IGLESIAS DEL AREA CENTRICA DE SANTIAGO

Las iglesias localizadas en el área céntrica generalmente están insertas en zonas netamente comerciales o de actividades político-administrativas en las cuales los feligreses ya no habitan ni siquiera en las inmediaciones. La congregación de simpatizantes en la mayoría de los casos proviene de zonas suburbanas, los cuales deben hacer largos viajes para asistir al culto, puesto que dichas iglesias cuentan en la actualidad con distinguidos oradores, foros novedosos, seminarios, museos o presentaciones artísticas. A pesar de todo, en muchos casos, estas iglesias durante el resto de la semana se ven casi vacías y dan una sensación de abandono. Estas iglesias están muriendo lentamente porque los cambios en la ciudad han alterado las condiciones que otrora hicieran favorable su localización actual. Este fenómeno, incluso, toca a algunas iglesias de sectores suburbanos que, a pesar de no estar precisamente en la misma área céntrica, están, sin embargo, acusando igual desdoblamiento paulatino de su área.

Las grandes ciudades constituyen laboratorios perfectos para observar cómo las iglesias se adaptan a las necesidades de sus comunidades. La mayoría de los cambios se han realizado bajo presión, estando las iglesias literalmente forzadas a adquirir nuevas formas o actitudes.

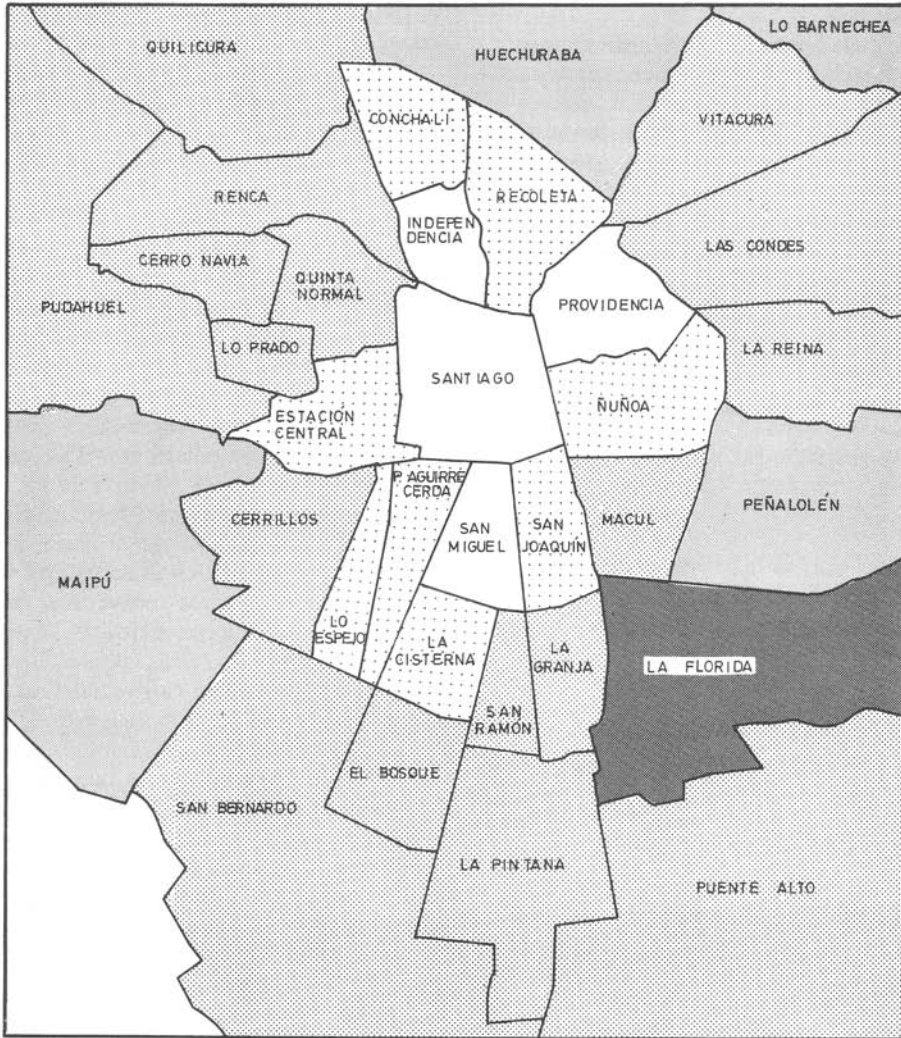
Sin embargo, las iglesias de todos los credos también han respondido a las condiciones locales sin apresurarse. Estos cambios planificados o voluntarios y las contribuciones a tipos específicos de comunidades son dignos de mencionarse con cierto nivel de detalle.

LAS IGLESIAS EN LAS COMUNAS PERIFERICAS DE SANTIAGO






Hoy en día la mayoría de las instituciones religiosas ubicadas en los suburbios donde reside la

TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION POR COMUNAS DEL GRAN SANTIAGO ENTRE LOS AÑOS 1970 - 1982

FIGURA Nº 1



LEYENDA

	-3 - 0 %
	0 - 3 %
	3.1 - 6 %
	6.1 - 9 %
	9.1 - 12 %

FUENTE : ESTUDIO DEL PLAN REGULADOR DE LA COMUNA DE SANTIAGO, SECCION NACIONAL I.P.G.H. - 1985

clase media y alta están convenientemente atendidas y financiadas. En algunos suburbios las antiguas iglesias rurales han sido restauradas y ahajadas en gloria y majestad como en otros tiempos. Sin embargo, en otros suburbios la tendencia ha sido hacia una arquitectura moderna, reflejando en cierta forma el vigor y la energía de congregaciones jóvenes y prósperas.

Este cambio en la imagen externa de la iglesia representa una adaptación especial a la escena suburbana. En la actualidad la iglesia encara una fuerte competencia respecto al tiempo libre de sus feligreses, en cuanto a actividades desarrolladas en los colegios, clubes, o por los entretenimientos brindados en el suburbio. Es por esto que muchos pastores en las zonas suburbanas han intentado sacudirse de la antigua y polvorienta imagen que los estigmatizaba y han tratado de crear una nueva imagen de la iglesia, dándole la forma de centro cívico, de un foro intelectual, o de un lugar para que los vecinos disfruten juntos unos momentos de distracción; además han establecido la forma de desarrollo al culto por medio de los cánticos e instrumentos musicales.

Una contribución adicional y de gran valor que ha proporcionado la iglesia de áreas suburbanas ha sido el hecho de fomentar e impulsar el sentido de responsabilidad con respecto a la totalidad del Area Metropolitana. Aun cuando muchos habitantes de los suburbios utilizan el área céntrica de la ciudad tanto para sus labores diarias como para recreación, dichas personas son un tanto reticentes para aceptar responsabilidades que comprometan el bienestar del habitante que vive en las áreas céntricas. Una de las mayores tareas que encaran las iglesias de los sectores suburbanos es la de convencer a sus congregaciones que los problemas del centro de la ciudad siguen siendo problemas de ellos aún cuando hayan migrado hacia sectores suburbanos.

IGLESIAS EN AREAS DE EDIFICIOS DE DEPARTAMENTOS

Dado que los propietarios de viviendas no son muy proclives a trasladarse, ellos parecieran ser más constantes en asistir a la iglesia de su área. Es evidente que los problemas de captar nuevos miembros son mayores en áreas donde tan sólo unas pocas familias son propietarias de la vivienda. En general, las ciudades con poblaciones de más de un millón de habitantes poseen un porcentaje de propietarios mucho menor que aquellas ciudades de 200.000 ó 300.000 habitantes. Más aún, todas las grandes ciudades poseen extensas áreas ocupadas por edificios de departamentos.

Las familias que arriendan departamentos y también aquellos individuos que arriendan solamente piezas presentan aparentemente la característica de tener menos lazos con las instituciones locales y de estar menos preocupados respecto a la comunidad. Seguramente algunas personas religiosas se ven frustradas de encontrar en los alrededores tantos residentes que son completamente indiferentes hacia la iglesia.

El típico habitante que arrienda un departamento no está propenso a interesarse por los problemas o las condiciones locales, porque se encuentra con poco poder para luchar contra las condiciones adversas del medio. De preferencia, dichos moradores prefieren cambiarse de lugar antes que luchar por mejorar las condiciones locales actuales. De hecho, la gran tasa de migración de personas en dichos vecindarios hace que el reclutamiento de nuevos feligreses sea costoso o difícil.

IGLESIAS EN ALGUNAS COMUNAS DE SANTIAGO

Una serie de factores que no es el caso analizar en este breve trabajo han contribuido con distintas intensidades a mostrar en las figuras Nos 2, 3 Y 4 el estado de situación actual, el número y localización de iglesias. Como se podrá apreciar, sólo se han considerado algunas comunas del Area Metropolitana. Esto se debió al enorme trabajo que significaba contabilizar y localizar exactamente cada iglesia o lugar donde se celebra el culto religioso, tarea que puede adolecer de omisiones u errores no previstos.

En todo caso aquellas comunas no cubiertas en el estudio no cambiarán sustancialmente la tendencia general mostrada en las figuras NOS 2,3 Y4.

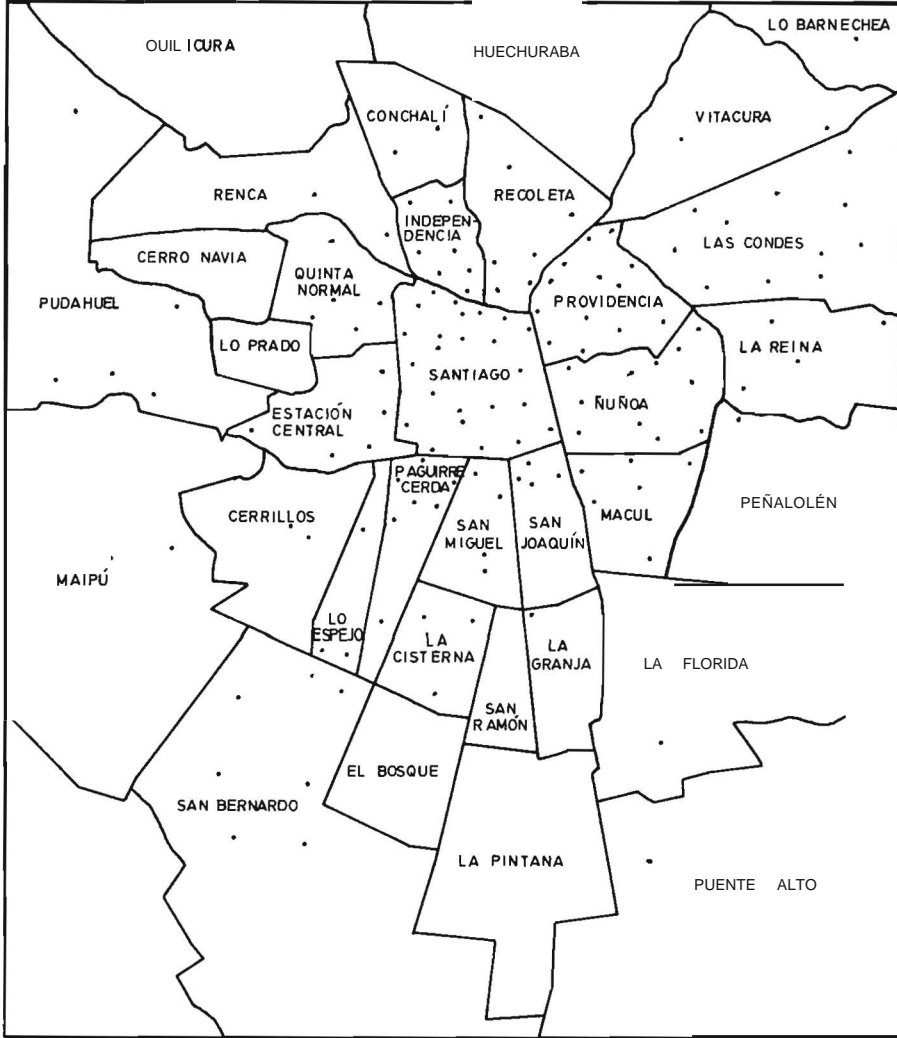
CONCLUSIONES

La tremenda presión de la moderna ciudad, conjuntamente con su enorme poder, se manifiesta de forma evidente a través de sus efectos en las instituciones religiosas del Area Metropolitana. Una y otra vez la siempre creciente metrópoli ha causado a las iglesias el efecto de alterar profundamente su carácter.

Para aquellas personas cuya imagen acerca de la religión o de "la iglesia" ha sido conservadora, ligada a la tradición, y de la institución inamovible, este ensayo les será algo sorprendente. De hecho, el número de iglesias protestantes, actualmente, ha crecido a una tasa superior que la de otras religiones y ha cambiado a la par con el nuevo desarrollo de la metrópoli en el proceso de urbanización (ver figuras N^{OS} 2, 3 Y4).

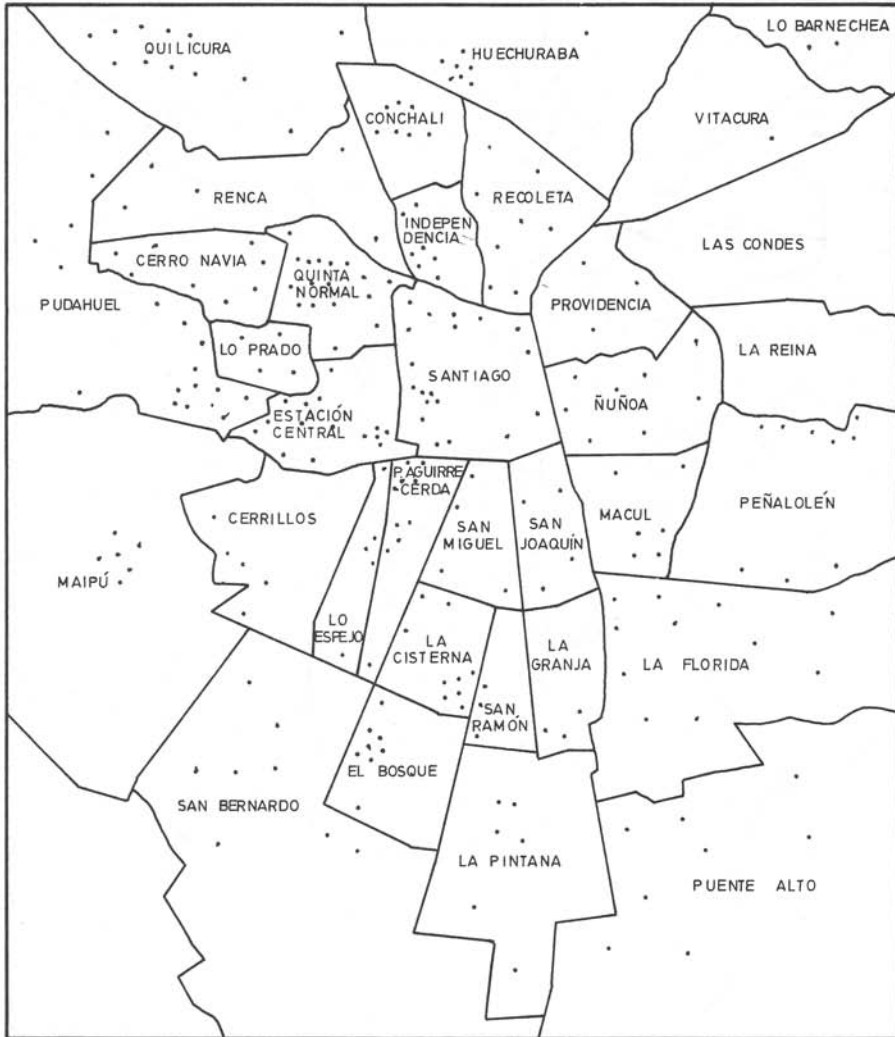
DISTRIBUCION DE LAS IGLESIAS CATOLICAS

FIGURA N° 2



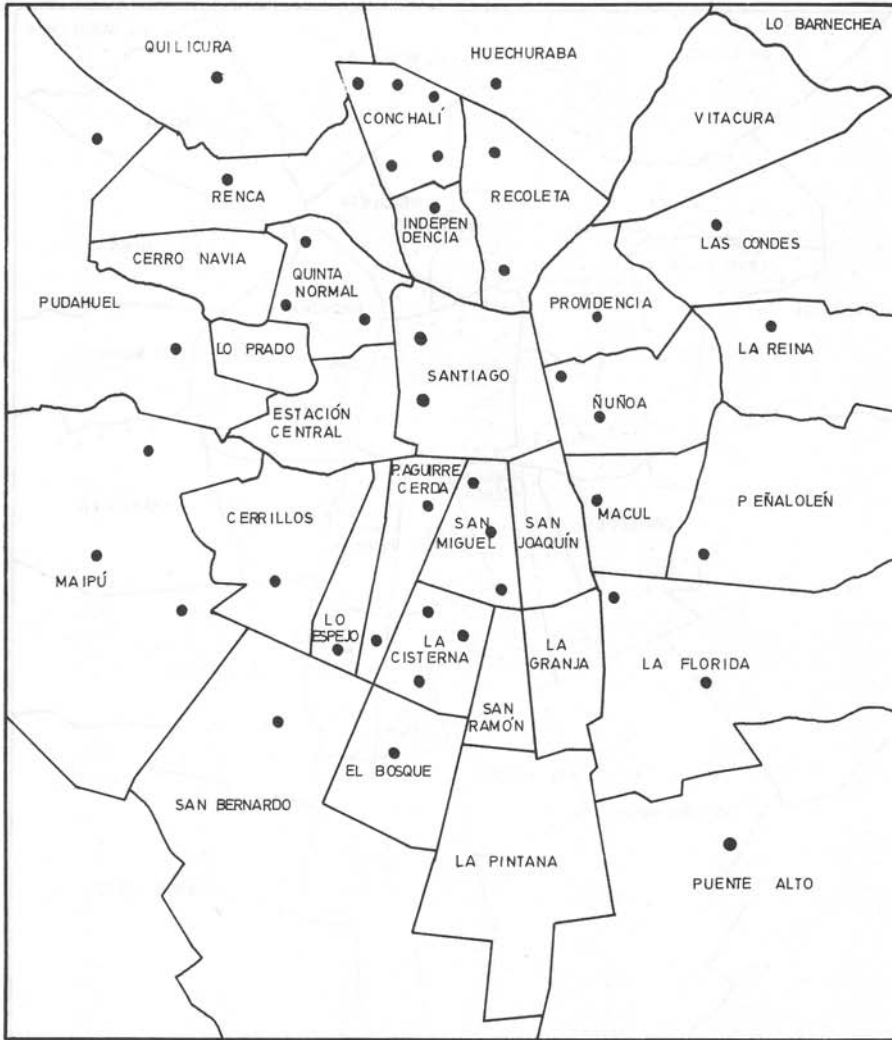
DISTRIBUCION DE LAS IGLESIAS PROTESTANTES

FIGURA Nº 3



DISTRIBUCION DE LAS IGLESIAS MORMONAS

FIGURA N° 4



Dentro de márgenes más modestos, la Iglesia Católica y otras iglesias también han cambiado de acuerdo con la evolución de la metrópoli. Quizás las múltiples innovaciones que ha introducido la Iglesia Católica provengan del efecto indirecto de la urbanización. Ciertamente, los cambios en la liturgia reflejan el tipo de modernismo asociado con la vida urbana.

No todos los cambios se produjeron por la presión externa que se ejerció sobre las iglesias. Muchos de estos cambios provinieron del seno mismo de las instituciones que tuvieron conciencia respecto a las nuevas necesidades y condiciones. Esta preocupación refleja positivamente la vitalidad, la energía y la adaptabilidad de la Iglesia en el Area Metropolitana.

BIBLIOGRAFIA

- ALLEN, JAMES 1970: Variations in Catholic-Protestant Proportions among Maine Towns. *Proceedings*, *Association of American Geographer*. Nº 2, 15-18 pp.
- ISAAC, ERICH. 1960: The Act and the Covenant: The Impact of Religion on the Landscape. *Landscape*. Vol. IX, 18 pp.
- PILLSBURY, RICHARD. 1970: The Religious Geography of Pennsylvania: A Factor Analytic Approach. *Proceedings Association of American Geographer*, Nº 2.130-134 pp.
- SOPHER, DAVID. 1967: Geography of Religions. Prentice-Hall, In., Englewood Cliffs, N.J.
- ZELINSKY, WILBUR. 1961: An Approach to the Religious Geography of the United States: Patterns of Church Membership in 1952. *Annals, Association of American Geographer*. Vol. 51, 139-193 pp.
- ZIMPEL, HEINZ-GERHARD. 1963: Von Religionseinfluss in den Kulturlandschaften zwischen Taurus und Sinai. *Mitteilungen der Geographischen Gesellschaft in München*, XLVIII.